

EL NORTE DE ASTURIAS.

DIARIO DE GIJÓN.

Se publica todos los días, excepto los festivos.

AÑO III.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Gijón en la Administración de este periódico calle del Rastro N.º 12. Provincias en casa de los corresponsales ó dirigiéndose á la Administración.

LUNES 10 DE FEBRERO DE 1868.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Gijón un mes 6 rs.—Tres, 16.—Provincias 18 trimestre. Ultramar fijan los precios los corresponsales.—Se insertan comunicados y anuncios á precios módicos.

NÚM. 294.

INSTRUCCION PUBLICA.

El corresponsal en París de una publicación española, ha remitido á esta una carta notable que contiene la descripción de un cuadro ó mapa estadístico en el que, mediante el empleo de los colores, se ha ejecutado la idea ingeniosísima de presentar el estado de la instrucción pública en cada uno de los países de Europa á un solo golpe de vista, evitando así al observador curioso é inteligente las molestias que para adquirir tan importante dato, suponen los cálculos numéricos y las comparaciones estadísticas. Tan sólo la enunciación de este sistema, donde la sencillez es hermana á la perspicuidad, basta para encarecer sus ventajas, poner de relieve la ilustración de los países que van al frente de la moderna civilización, herir por medio de los colores la vista más inconstante y perezosa, y sacar á la vergüenza del mundo las naciones más atrasadas.

Los colores empleados son cuatro, que corresponden á otras tantas categorías en que están clasificadas las naciones, con arreglo á su estado de instrucción.

En la primera categoría donde están comprendidos los países muy adelantados en que la instrucción pública es casi universal, se incluye Sajonia, Suiza, Pequeños-Estados de la Alemania del Norte, Dinamarca,

Prusia, Suecia, Baden, Wurtemberg, Holanda, Noruega y Baviera.

Una rápida excursión por cada uno de estos Estados, nos dará una idea exacta de la cultura de sus habitantes.

En Sajonia, todos los ciudadanos saben leer y escribir y poseen los conocimientos indispensables. La instrucción es obligatoria. No se encuentra en todo el reino un solo niño que no haya frecuentado la escuela. En 1863 habia 1741 escuelas, y el término medio de alumnos en cada una era 137; solo dos escuelas tenían menos, y en cambio la mayor parte excedían del número legal.

En Suiza todo el mundo sabe leer y escribir, y posee otros conocimientos indispensables. Casi todos los niños de siete á quince años reciben una educación. En los cantones de Zurich y Lucerna, se cuenta un alumno por cada cuatro habitantes; en el de Thurgovia uno por cinco; en el canton de Vaud, de 20 años, 19 van á la escuela; en el de Berna los quintos saben leer y escribir correctamente y calcular, exceptuando tan solo 3 por 100. La Suiza gasta en la instrucción pública, que es obligatoria, un franco y 19 céntimos por habitante.

En todos los Pequeños-Estados de la Alemania del Norte, la instrucción es universal y obligatoria, encontrándose difícilmente un individuo ignorante por completo.

La instrucción es obligatoria en

toda Alemania, de seis á catorce años, y así ha sido aceptada rápidamente, y ha entrado en las costumbres; rigese por los principios siguientes:

Listas de niños, remitidas á los maestros por los encargados del registro civil, para que hagan constar los ausentes.

Registros de ausentes, formados con un cuidado escrupuloso por los maestros y dirigidos al presidente de una comisión escolar; compuesta de padres de familia.

Dispensas en los casos de mal tiempo excepcional, de grandes distancias, ó de la cosecha.

Diversas penalidades, poco rigurosas y raramente aplicadas.

Se cita la siguiente orden del día de un coronel á su batallón:

«He sabido que todavía hay entre vosotros dos hombres que no saben leer; por hoy callaré sus nombres; pero confío en que de aquí á seis meses habrán adquirido la instrucción que les falta; sino, entregaré sus nombres al justo desprecio de todo el batallón.»

En Dinamarca todos los daneses, con muy pocas excepciones, saben leer, escribir y contar. Todos los niños van á la escuela hasta los catorce años. La instrucción es obligatoria. En Prusia, de cien quintos, tres solamente no saben leer. Casi todos los niños, salvo algunos distritos del Este, frecuentan regularmente la escuela. La instrucción es obligatoria. En Suecia, la proporción de los ha-

bitantes que no saben leer ni escribir es de 1 por 100. Hay un alumno por cada cinco habitantes. La instrucción es obligatoria.

En Baden, todos los niños reciben instrucción. El año 61 fué un extranjero á cazar á Baden y quiso tomar dos chicos para que le sirvieran de ojeadores, ofreciendo á cada uno un florín; los padres se negaron porque era día de escuela.

En Wurtemberg no hay aldeano, ni una moza de labradores ó de poseedores que no sepan leer perfectamente, escribir y calcular.

En Holanda, se les retiran los socorros de la beneficencia á todas las familias indigentes que descuidan enviar los niños á la escuela.

En Noruega, casi todos los habitantes saben leer, escribir y calcular correctamente. Hay un alumno por cada siete habitantes. La instrucción es obligatoria. Por último, en Baviera, de cien quintos sólo se cuentan siete cuya instrucción sea poca ó ninguna. Tales son los países que ocupan la primera categoría en la estadística de Europa.

La lista de diez y siete naufragios, nueve en estas costas, ocurridos en los últimos temporales, los diversos buques desmantelados, que entraron en varios puertos, incluso la goleta prusiana que despues entró en el nuestro, debería probar á *El Eco de Aviles* sino estuviera ofuscado por la pa-

—62—

mó el candelabro y se volvió á su cuarto, despues de haber cerrado tras sí las dos puertas del pasillo.

Desde aquel momento Gardeville oyó todas las horas del reloj, procurando fijar en su memoria de una manera indeleble esta radiante vision.

Cuando despuntó la aurora sacó de su seno para examinarla la miniatura que Beatriz le dejó y que habia colocado sobre su corazón, tal como ella deseaba.

Era la copia en pequeño del magnífico retrato que habia admirado la víspera, copia no menos excelente en gracia y frescura.

Bajó temprano, para que la Sra. Stiller no se apercibiese del sitio en que aquel habia pasado la noche. Nadie se habia levantado aun. Se dirigió hácia el parque y siguió los senderos que habia recorrido la noche anterior con Beatriz.

Presa de todas las alternativas de la esperanza y de los celos, pasando de los ensueños de felicidad al abatimiento mas amargo, en la incertidumbre en que estaba acerca del nombre de aquel hombre que Beatriz llamaba el otro, corrió el tiempo rápidamente hasta el momento en que la

—63—

Sra. Stiller le mandó avisar que le esperaba para desayunarse.

Iban á sentarse á la mesa, cuando el baron de Winter se presentó sin que criado alguno le anunciase. Si se habia echado la cuenta de que su imprevista llegada iba á ser un verdadero golpe teatral, no se equivocó seguramente. Beatriz palideció y su mirada se tornó en ceñuda y taciturna y con visible malestar devolvió al baron su saludo. En cuanto á este, afectando no fijar su atencion en el Sr. de Gardeville, aguardó la explicacion que la señora Stiller no podia menos de pedirle acerca de su temprana visita. Guillermo no perdió detalle alguno de esta rápida escena muda.

En la actitud violenta de Beatriz, en el afectado respeto bajo el que el baron ocultaba mal un dominio insolente, creyó ver aquel un secreto que no podia atacar la reputacion de la Sra. Stiller, pero que se prometió aclarar.

—Creia, señor, dijo Beatriz con timidez que no volveriais en ocho dias.

—Mi asunto se ha diferido algun tiempo, respondió el Sr. de Winter con un aire sombrío. ¿Se iré indiscreta mi visita?

Guillermo se estremeció de cólera al oír

—66—

mí. ¿Qué significa, pues, el aire áspero de ese hombre, cuando se atreve á clavar la vista en ella? ¿Su aire de triunfo y de burla cuando la vuelve hácia mí? Tendría el atrevimiento de pedir esplicaciones acerca de mi presencia? ¿La resignacion y el abatimiento pintados en el rostro de Beatriz me anuncian que se la impone que no me veamos y que ella promete obedecer?

—¿Qué pensará? respondió á la señora Stiller el baron, que no creia le hubiese adivinado Guillermo tan perfectamente; ¡lo que quiera, señora. De lo que os respondo es que no se alabará de haber sido echado de vuestra casa. No os inquieteis sobre el particular por el honor de vuestro nombre; no hay en esto peligro alguno que le amenace.

Beatriz sintió refluir toda su sangre al pronunciar el baron las últimas palabras, acentuadas como si hubiese querido darles doble sentido. Incluyó la cabeza y dijo muy bajo: Sereis obedecido, señor.

—Vaya, vasta de negocios, dijo entonces el baron en alta voz; siguiendo así seriamos desatentos con el señor vizconde y se echaría á perder el almuerzo que ya estará frio.

pasion que *algún* peligro se correría en los mares.

Crea nuestro colega que la relacion por él publicada, es un conjunto de inexactitudes, que se hallan en contradiccion manifiesta con los documentos que obran en esta comandancia de marina y así estamos autorizados para publicarlo.

Es un desahogo que el público sensato apreciará en lo que vale y que por nuestra parte condenamos al silencio.

Es el mejor favor que puede hacerse á sus autores.

Respecto á si en la *concha* de Luanco se estaba sin peligro, bueno será para otra vez avisar de antemano á los buques, para que vayan á aquellas aguas, pues como no tienen esa costumbre, será fácil que persistan en venir *flechados* al Musel, cuando tan cerca se les ofrece seguro amparo de vidas y haciendas.

Y nada mas.

Nuestro apreciable colega *El Noticiero de España*, padece una equivocacion al suponer que la fragata *Figlia Alexandra* se ha perdido. Este buque se halla anclado dentro de nuestro puerto, despues de haber sufrido en el excelente asilo del Musel el último y deshecho temporal. Esperamos del ilustrado diario de la corte la oportuna rectificacion.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

DE

ELNORTE DE ASTURIAS.

Madrid 8.

Muy señor mio: pocas noticias puedo comunicar á V. hoy. Ignoro si á causa de la indiferencia que se nota en los hombres de la situacion actual en las cuestiones verdaderamente políticas.

Al levantarse la sesion de ayer en el Congreso anunciáse para la orden del dia de hoy los asuntos pendientes entre los cuales se encuentra el dictámen de la mayoría de la Comision que entiende en el proyecto de autorizacion al Banco. Era pues de suponer que en la sesion de hoy se leerian el dictámen y voto particular del Sr. Moyano esperado por la opinion con mas curiosidad que interés. Con asombro de todos

hoy no ha celebrado sesion el Congreso. Calcule V. si este hecho habrá sido poco comentado, por los que aquí andan siempre á caza de misterios por descifrar. La cosa sin embargo es muy sencilla. El señor conde de San Luis ha querido dar un dia mas al Sr. Moyano para preparar su trabajo.

Hoy no se ha recibido en Madrid el correo extranjero por no haber enlazado los trenes en la frontera. Por despachos telegráficos se sabe que continuaba la discusion de la ley de imprenta en el Cuerpo legislativo francés, sin obstáculos para el gobierno. Ayer fueron rechazadas dos enmiendas presentadas por la oposicion republicana. Y á propósito de la ley de imprenta que se discute en el vecino imperio en la que tanto se ha distinguido monsieur Granier de Casagnac, voy á referir á V. un episodio de este célebre imperialista director de *Le Pays* y una de las personas que tiene siempre abiertas las puertas de las Tullerías.

Mr. Granier de Casagnac ha sido en estos últimos tiempos lo que entre nosotros llamaríamos un maton. No habia en Francia ni escritor ni espadachín que se atreviera á cruzarse en su camino. Citábanse numerosas personas víctimas de la destreza de su brazo ó de la mordacidad de su pluma. Podrá japtarse de ser el hombre mas temido de Francia. Un dia, sin embargo, apareció un nuevo periódico, *Le Courriere francaise* que á las provocaciones de *Le Pays* contestó con altanería, despreciando á Casagnac cuando intentó llevar á su adversario al terreno de las armas. Ciego de ira el soberbio imperialista, busca al director del *Courriere* y en uno de los puntos mas concurridos le escupe y afotea sin lograr incitarle, obteniendo la siguiente contestacion: *Le Courriere* ha sido fundado para dar á conocer á la Francia lo que son los *Casagnac*; mañana abrirá una informacion nacional con este objeto y cuando el pais les conozca, cuando se hayan salido los crímenes y felonías que han cometido, estaré á su disposicion si tienen el valor de cruzar sus armas con un hombre honrado. Desde el dia siguiente empezaron á publicarse en dicho periódico varios datos auténticos y firmados por Thiers, Victor Hugo, Ledru-Rollin y algunos jueces y magistrados del imperio, en los cuales se demostraba que los *Casagnac* habian pertenecido á la policia secreta en todos los gobiernos desde 1830 hasta nuestros dias, y que habian sido procesadas en distintas ocasiones por estafas, estupros y otros delitos.

¡Este es el que capitanea el grupo reaccionario en el cuerpo legislativo francés!

L. M.

Paris y Febrero 6 de 1868.

Con motivo de las eventualidades del pasado conflicto se habló de la vuelta al ministerio de Estado de Mr. Drouyn de Lhuys, el cual si la politica oficial hubiera entrado en el surco preparado por los ultras, se hubiera encargado de revestir al necesario conflicto exterior de que hablamos anteayer de apariencias de derecho y de formas diplomáticas. Mr. Drouyn de Lhuys es en efecto presidente de la compania de caminos de hierro del E., la cual ha comprado las lineas férreas del Luxemburgo, adquisicion que Prusia vé de reojo por las ventajas estratégicas que aporta á la Francia. Pero como hoy no es ya indispensable batallar con el vecino para distraerse, ni Mr. de Lhuys entrará en el gabinete, ni se hará de esta cuestion un *casus-belli*.

La prensa francesa reproduce únicamente un comunicado de Mr. Arlés Dufour regidor del ayuntamiento de Lyon desde hace doce años y persona muy considerable, el cual ha dimitido su cargo, revidicando las franquicias municipales abolidas por el Imperio, que ha centralizado en los prefectos que de él dependen y que él nombra, todas las facultades de los ayuntamientos. Esta protesta será el centro de una campana política en revindicacion de los fueros de los municipios franceses.

Rusia

El gobierno para iniciar la descentralizacion, presenta un proyecto á las cámaras que dota con un fondo provincial de 500.000 talers á Hanovre. Estos fondos que se irán creando en todas provincias, serán administrados é invertidos por ellas sin ninguna intervencion del gobierno.

Se dice que el gobierno prusiano ha pedido esplicaciones al frances sobre el permiso de residencia en Alsacia de los emigrados hannoverianos y se asegura que, de resultas de estas negociaciones, 460 de estos van á ser enviados á Argelia donde ingresarán en la legion extranjera.

Los reyes asistieron anoche al baile de la Embajada de Francia.

Italia.

El Papa ha enviado la gran cruz de Pio IX á Mr. de Moustier con un antógrafo muy lisonjero.

El Príncipe Luciano Bonaparte, que vá á ser promovido á Cardenal, parece irá á Roma á recibir el capelo, el cual segun los deseos de Napoleon III. se le conferirá en consistorio privado y especial, como Príncipe de sangre imparcial.

Se susurra que los reyes de Portugal

irán á Turin para asistir al matrimonio del Príncipe Humberto.

Turquia.

Ali-Pachá reclama del gobierno ruso vigile sus periódicos que escitan contra Turquia á los griegos y búlgaros. El Príncipe Gortschakoff ha respondido que su poder no alcanzaba á tanto. Esta respuesta ha sido como es natural, muy mal acogida.

Se asegura que el gobierno ruso, con el especial asentimiento del emperador, alimenta las esperanzas de los griegos sobre anexion de Candia.

Instigada por las potencias occidentales Turquia ha ofrecido su autonomia, como provincia feudataria á Creta que la ha rehusado.

Rusia parece ha enviado una nota al gobierno francés proponiendo una conferencia sobre la cuestion de Oriente.

Dice el *Internacional* de hoy en su última hora que los cretenses han alcanzado una victoria importante sobre los Turcos. Esta noticia se confirma añadiéndose que los turcos obligados á retirarse á Heradea, en cuyas inmediaciones tuvo lugar el combate, saquearon la ciudad. Los consules extranjeros protestaron contra este atentado.

Los Soberanos de Europa segun el calculo de un diario alemán reciben de sus respectivas naciones 171 millones y medio de francos como asignacion.

El Príncipe Humberto una vez casado, residirá un mes en Florencia y recorrerá despues las principales ciudades de Italia.

Se desmiente que el ministro de España en Florencia se prepare á usar de licencia temporal.

El *Diario* de San Petersburgo protesta contra las deduciones que los periódicos extranjeros sacan del lenguaje de la prensa rusa. Dice que esta no espresa sino opiniones individuales y concluye afirmando que la amistad de Prusia y Rusia es muy estrecha.

Se han suprimido en los Estados Unidos los derechos sobre el algodón indigena inmediatamente y sobre el extranjero desde Noviembre próximo. El presidente sancionó tambien el bill de venta del excedente de buques acorazados que posee la armada.

El General Dumont llegó ayer á Civitavecchia y tomó el mando de su division única que quedara en los Estados Pontificios y se compondra de 4 regimientos de infanterias batallon cazadores, 2 escuadrones, 3 baterias, 1 compania de ingenieros gendarmeria etc.

Se va á crear un regimiento de zuavos pontificales á caballo donde solo ingresarán los nobles.

—65—

hubiese marchado á pesar de todo? Va á permanecer mucho tiempo en este pais?

—Lo ignoro.

—¿Pensais recibirle mas aun?

—¡Señor!...

—Deseo que no vuelva mas, señora.

Beatriz, que tenia los ojos fijos en el suelo, los levantó vivamente. Echó á Gardeville una mirada desesperada que el espejo trasmitió fielmente al jóven. Pero esto fué con la rapidez del rayo. La pobre mujer comprendió su imprudencia y su turbacion creció.

—¿Pero qué pensará, señor? dijo volviéndose angustiosamente hácia el Sr. de Winter; ¿qué esplicacion daré acerca de mi conducta por lo que á él toca? ¿No indagará si semejante conducta no me ha sido impuesta? ¿Y sabeis seguramente, señor, cuál es la interpretacion mas natural de la obediencia de una mujer á tales exigencias?

—¡Oh! decia Guillermo entre sí, repita vuestra boca Beatriz, lo que he querido comprender en vuestros ojos. Decidme que no os soy indiferente, y si no muero de alegría, si no pierdo la razon, revuelvo el mundo entero. Hablan de mí, siempre de

—64—

á aquel hombre que por instinto detestaba desde la vispera hablar con tanta acritud á la mujer que él hubiese servido de rodillas. Se acercó á la chimenea y volvió la espalda á los interlocutores para hacer menor la confusion que debia experimentar la Sra. Stiller. La habitacion era demasiado larga para que aquel pudiese oír entonces una conversacion seguida en voz cada vez mas baja, pero era bastante observador para seguirla y comprenderla nada mas que con los gestos y ademanes de los interlocutores que se reflejaban en el espejo.

El Sr. de Winter aprovechó tambien el movimiento de Guillello para acercarse mas á Beatriz.

¿Esté jóven dijo volviendo ligeramente la cabeza hácia donde estaba Gardeville, ha pasado la noche en esta casa?

Gracias al espejo Guillermo cojio al suelo la rapida mirada que le lanzó el baron: era suficiente para saber de quién hablaba el Sr. de Winter á Beatriz.

—Si respondió esta tristemente á la pregunta del señor de Winter; ¡ha estallado la tormenta con tanta violencia!

—Basta. Las conveniencias exigian que

—61—

no olvide el respeto que debo á tan grande infortunio!

—No me respondes, prosiguió Beatriz. Insistes en batierte. Quizás tienes razon; porque la tranquilidad de la vida privada no puede reparar el menosprecio, ¿y quién sabe ¡ay! si esta tranquilidad duraría? ¿quién sabe si á pesar mio no concluiria yo por amar al otro? ¡Bien! puesto que es preciso que te batas, toma este medallon, en el que, el año pasado, mi padre mandó poner para sí mi retrato.

En efecto, acababa de sacar una miniatura del bolsillo de su bata y la habia puesto en manos de Guillermo.

—Toma ese retrato, continuó, y prométeme colocarlo sobre tu corazon antes de ponerte enfrente de tu adversario. No sé qué me dice que te dará suerte. La bala vendrá á herirle y resbalará, estoy segura. Si no me odias, haz lo que te pido. ¡Oh! respóndeme que me obedecerás!

—Os lo prometo, Beatriz, dijo Guillermo en voz baja.

—Bien está; abrázame antes de que te abandone.

Guillermo la abrazó la cabeza, como lo habria hecho con su hermana. Beatriz to-

VARIEDADES.

CARTAS PARISIENSES.

—Detente, pluma!
No te estralimites!
¡No zapes las columnas del edificio social con alguna exclamacion subversiva!
¡No metas la hoz en esa peligrosa mies!
¡No claves los puntos en esa manzana prohibida!
¡No...
—¡Viva la libertad!
—Ya la soltaste, condenada!
Qué diablo! has hecho bien.
Cómo sofocar el entusiasmo que traspasa por todos nuestros poros?
Pero apézurale à añadir, por lo que tronar pueda: ¡viva la libertad de pensamiento!, y dejemos que las otras libertades se las gobiernen como Dios les dé à entender.

Hurra!
¡El pensamiento es libre!
Desde Bayona à Lila, desde Marsella à Calais, treinta y siete millones de franceses repiten alborozados esa mágica frase.
Y saltan, brincan, jesticulan, se aprietan la mano, se abrazan, se besan y arman una algarrabía de mil de nonios.
Y concluyen, à fuerza de repetir la frase, por trabucar las palabras y no sabor lo que se dicen.

—El pensamiento es libre!
—El pensamiento es libre!
—Liebre!
—Libre.
—Lo mismo es!
—No es lo mismo!
—La liebre corre!
—Y el pensamiento vuela!
—La liebre se estrella en el escollo pepitoria.
—Y el pensamiento... pues es verdad! y el pensamiento tambien!
—Hurra!
—Hurra!

¿Quién es el autor del alegre tole-tole que desde hace seis dias resuena en los 87 departamentos del imperio?

¿Quién ha soltado la canilla al chorro de entusiasmo que inunda la Francia?

¿Quién?... S. E. monsieur Pinard, ministro del Interior.

Y cómo?

Arrancando del alma del pueblo francés, con las pinzas de una preciosa declaracion hecha en pleno Cuerpo legislativo, la espina de una terrible duda que desde hace mucho tiempo le estaba dando guerra.

¿Puede un ciudadano tomarse la libertad de pensar que Pero-Grullo fué un gran hombre y verter sobre el papel, siempre que deje el papel encerrado en la carpeta, este atrevido pensamiento?

¿No comete en ello un crimen; un delito, ó, cuando menos, un censurable abuso de libre albedio?

¿No atenta con ese temerario juicio *in pecto* n à la religion, ni à la moral ni à ninguna de las eternas bases en que descansa una sociedad bien constituida?

Tal, era en toda su horrible desnudez, la nuzante duda que à cada momento asaltaba el ánimo de los nietos de S. Luis.

Un hombre iba por la calle; sin querer, su imaginacion tomaba las de villadiego y se ponía à pensar en el frio, en la cuenta de la lavandera, en el precio del pan, en el hambre que diezma la Europa, en las infelices madres que venden sus hijos por veintiun cuartos en las calles de Túnez, en los millones del empréstito Magne, en los millares de Chassepots que se fabrican al dia en Saint-Etienne, en la alfombra de flores que las grandes potencias tejen à la Paz Universal para que esta buena señora venga cuanto antes à visitarnos, en...

¡Zas! de repente! se pegaba entre ceja y ceja una palmada mayúscula, y, pálido, tembloroso, con la voz de la conciencia enronquecida por el terror, el cabello erizado y la mirada atónita, interrumpia el curso de sus meditaciones, disparándose à boca de jarro esta pregunta:

—¡Dios eterno! ¿estaré cometiendo algun crimen?

—Convengan Vds. en que el torcedor era horrendo.

Compadecido al fin el filopolita Mr. Pinard de esa agonía continua, subió el 30 de enero de 1868 à la tribuna parlamentaria y arrancó la conciencia de sus conciudadanos de ese lecho de Proeusto.

—«Señores,—dijo—para nosotros no hay crímenes ni delitos de pensamiento. Mientras permanezca la idea encerrada en la cabeza del escritor, ó vertida solamente en su manuscrito, el escritor no incurre en ninguna responsabilidad.»

—De veras, Mr. Pinard?—preguntaron en coro los treinta y siete millones consabidos?

—Palabra de honor!

—¿Conque ese *stat lux* que acaba de pronunciar V. E. no es una ilusion de nuestro deseo?

—¿Conque de hoy en adelante nos permite V. E.?

—Pensar libremente!

—¿En la calle, en la nesa, en la cama, en el baño, en ferro-carri!...

—En todas partes!

—¡Hurra por Mr. Pinard!

—Hurra!

—¡Viva la libertad de pensamiento!

—¿Vivaaaaa!!!...

¿Qué bromas tan lúgubras se permiten algunas veces los hombres de Estado!

¡Llamar libre al aire... comprimido en una vejiga!

¡Inocente à un feto que no ha visto la luz!

Al echarme à la cara esa declaracion archipi-ramida!, mi rebelde inteligencia se negó à dar crédito à mis ojos.

Y me los refregué con el pañuelo.

Y me puse unas gafas.

Y volví à coger *El Moniteur*.

Y al ver de nuevo con todas sus letras el *stat lux* de Mr. Pinard, estuve por abrir la ventana y gritar con toda la fuerza de mis pulmones:

—Fuego! fuego...! Retiren Vds. esa antorcha del polvorin de la civilizacion ó el mundo estalla como una bomba!

Pero me contenté con el coscorron que sufrió mi pobre inteligencia al caer del burro de su rebeldía y con repetir entre las cuatro paredes de mi cuarto el grito de júbilo que la magnanimidad gubernativa arranca à los treinta y siete millones de franceses:

—¡Viva la libertad de pensamiento!

Ya lo ven Vds.: el obligado coturno de la gravedad política, no está reñido con la máscara cómica.

Pero cuando los respetables Solones contemporáneos se descalzan el primero para cubrir el rostro con la segunda, cada chiste que sale de sus labios es una maza de fraga.

Nosotros, pobres garrapateros condenados à ganar à punta de pluma el combustible del hornillo estomacal, nos damos por muy satisfechos con provocar una sonrisa en los labios del lector.

Los grandes políticos no se contentan con tan humilde triunfo; cuando bromean, necesitan producir con sus chistes un desquijaramiento general, una carcajada que termine en un ataque de epilepsia.

Esta afición à la sátira se va haciendo contagiosa entre los altos personajes políticos.

Mientras que Mr. Pinard declaraba en Francia à propósito de la ley de imprenta, la inculpabilidad del pensamiento... embotellado, el ilustre conde de Bismark, defendiendo en la Cámara prusiana un proyecto de ley relativo à los tratados que el rey Guillermo acaba de ajustar con los príncipes cuyos tronos echó à pique el fusil de Sadovva, revelaba al mundo el descubrimiento de una nueva circunlocucion destinada à capear cierto verbo malsonante, à hacer mas púdico y armonioso el lenguaje de las cancellerías.

La anesion de los nuevos territorios—dijo el señor conde—no debe considerarse como una conquista, sino como un *acto de expropiacion* en en favor de Prusia.»

Conquista.... anesion.... espropiacion... No podrá quejarse el consabido verbo. Ya tiene tres sustitutos que le ayuden à llevar la carga de su odioso significado.

Cuando la luz de este progreso filológico se estiende por todas partes, ¡qué soberanas lecciones van à recibir los señores jueces de instruccion!

—Acusado, ¿es cierto que anoche robo V. una capa?

—No es cierto, señor juez.

—Cómo que no? Hay cuatro testigos que lo afirman.

—Pues los cuatro mienten.

—Acusado, eso es negar la evidencia! ¿No le cojieron à V. en fragranta delito?...

—De robo?
—¿No le pillaron à V. en el acto?...
—Si, señor, en el acto de expropiar una capa en favor de mi desnudez!... pero no de robarla!
¡Pues ni que fuéramos saltadores de caminos!... Pido que se castigue à los calumniadores con todo el rigor de la ley!

Cada salto ha sido un gazapo en esta semana.

Si de Berlin pasamos à la ciudad de las Médicis, nos encontramos al signor Cambray Digni, ministro de Hacienda, con su memoria rentística debajo del brazo, dirigiendo al pueblo esta alocucion.

—Señores, acabo de tomarle el pulso à la enferma y confieso que está muy malita. Pero no se alarmen Vdes. su tisis no es incurable! Segun mis previsiones, à fines de 1869 tendrá 600 tubérculos de déficit...

(*El pueblo pega un brinco*).

«No se alarmen Vdes.—prosigue el orador esos tubérculos no la llevarán al sepulcro de la ban-carota. Con el sólido alimento de nuevas contribuciones y con el aire reparador de sábias economías, prometo restablecer en *doce años* el equilibrio de sus fuerzas.»

¡Doce años! Por Maria Santísima, señor Cambray Digni! ¿está V. E. en su casaca?

¿No ha leído V. E. à Esopo, ni à Pedro, ni à Lafontaine, ni à Samaniego, ni siquiera à Iriarte?

En diez años de plazo que tenemos,

el burro ó yo nos moriremos,

decía el charlatan de la fábula.

¿Y V. E. se atreve à pedir à los italianos dos mas para restablecer el equilibrio de una enferma?

¡Doce años de inmovilidad en la poltrona!

Eche V. y no se derrame.

¡Bonitos aires corren para semejante esceso de quietismo!

Doce años!

Para lo que falta, pida V. E. que al pasar à mejor vida le metan en la cartera de Hacienda y le coloquen bajo el banco azul!

¿Cuando les digo à Vdes. que no hay nada mas divertido que un paseo por las altas regiones parlamentarias!

Paris, febrero de 1868.

Federico de la Vega.

GACETILLAS.

Baile.—El del Casino estuvo sumamente concurrido; aun à pesar de lo malo de la noche, se reunieron en aquellos elegantes salones, multitud de bellas niñas y un enjambre de obsequio jóvenes: la fiesta terminó à las cuatro de la madrugada. El baile del sábado parece que será de máscaras.

Espectáculo.—Ayer tarde hemos disfrutado de uno magnífico, enal ha sido, presenciar la salida del bergantin *Victoria*, para la Habana y de dos buques franceses para el Mediterráneo: el fuerte viento N. E. levantaba multitud de pequeñas olas, las cuales hendian las citadas embarcaciones, ocultándose por momentos para ir à aparecer mas lejos. El viaje principia bien à juzgar por el dia de hoy.

Pagó à la vista.—Un comerciante que en América habia adquirido una fortuna considerable, no se creia dichoso si no la compartia con una jóven de mérito. No encontrando en aquella tierra ninguna que le conviniera, determinó escribir à sus correspondientes, diciéndoles:

«He tomado la resolucion de casarme, y no encontrado aqui cosa que me convenga, espero me envíe por el primer barco una mujer que reúna las condiciones siguientes.

Que sea de familia honrada, veinte à veinticinco años, estatura mediana, bien proporcionada, presencia agradable, carácter dulce, reputacion sin tacha, buenas costumbres, y que sea de una constitucion fuerte para soportar la variacion del clima. Respecto à dote, no es necesario.

La jóven que me remitais traerá la presente carta, endosada por Vd. à mi favor, y luego que sea reconocida por mi, me comprometo à desposarme con ella, à quince dias vista.

El correspondal de Londres, enterado de estos párrafos tan estraños, en que se trataba à una futura esposa como una mercancía, propuso cumplir su comision,

Salió en busca de una mujer de las condiciones prescritas, y pudo encontrar una jóven que las reunia; le lee la carta y admite la proposicion. A los pocos dias entró en un buque con las de-

mas mercancías que remitía à América, llevando la carta endosada à favor de su futuro, y otra en que, relacionando los géneros, tenia un párrafo concebido en estos términos:

«Más una jóven de veintiun años, con la cualidad, forma y condiciones que me ordena en la suya.»

La jóven púsose en marcha, no sin haber mandado antes el correspondal la carta de aviso.

Despues de algunos dias de navegacion, llegó el buque à América y salió el comerciante à recibirle.

La jóven se le acercó presentándole la carta, diciéndole:

—Señor, traigo letra de cambio contra vos.

Al comerciante le agradó en extremo, y contestó tomando la carta:

—Es admitida desde luego; no acostumbro jamás dejar protestar mis letras.

En aquel mismo dia se desposaron, y segun noticias, son bastante felices.

Contestacion oportuna.—Debía un caballero à un criado algunos meses de salario. Un dia, el criado acudió tarde à su llamamiento, y le dijo amostazado:

—¿Qué merece el criado que no acude cuando le llama su señor?

—Señor, dijo el criado humildemente; merece que se le pague y se le despida.

¡Triste coschea! Pero no hay otra.

Sistema decimal.—Desde el primero del corriente mes es obligatorio el uso de este sistema en España. Creemos muy de actualidad dar à conocer la siguiente anécdota.

Cuando se establecieron en Francia las nuevas pesas y medidas, manifestó el pueblo para adoptarlas la repugnancia que suele con todo lo nuevo, especialmente si es bueno. En una ciudad de provincia, cierta vieja de las mas obstinadas en el antiguo régimen, fué à la carnicería, y se encontró con que el «mairo» estaba reconviniendo y multando al carnicero porque se empeñaba en tratar y vender por libras. Al retirarse la autoridad, dijo en altas voces que otro tanto haria con los compradores que no se sometiesen al nuevo sistema.

Entonces fué cuando la vieja se acercó al mostrador con su esportillo.

—¿Qué quiere usted, señora?

—Yo, como todos los dias, mi poquito de carnero.

—¿Y cuanto?

—«Un metro.»

El carnicero consulta el cuadro que tenia la tabla de correspondencia de las pesas y medidas antiguas con las modernas, y encontrando la equivalencia del «metro», dió à la vieja «tres piés...» de carnero.

SECCION MARITIMA.

Buques despachados el dia 8.

Quechamarin Sta. Ana, de 19 ts., C. Mendez, de Santander, con carga gral.

Goleta Amalia, de 80 ts., C. Vega, de Barcelona y Lisboa, con aceite y otros efectos.

Paillebot Jesús Maria, de 13 ts., C. Perez, de Vivero, con trapo y arena ferruginosa.

B. Goleta Emilia, de 123 ts., C. Estrada, de Valmin, con aguardiente.

Idem dia 9.

Quechamarin Mercedes, de 53 ts., C. Laumbeta, de San Sebastian, con carga gral.

Despachados dia 8.

Patache Leopoldino, de 32 ts., C. Castro, para Suances, con carbon.

Id. S. Joaquin, de 19 ts., C. Doeanto, para Santander, con idem.

Dia 9.

Quechamarin Sta. Ana, de 19 ts., C. Mendez, para Avilés, con carga gral.

SANTO DEL DIA.

Sta Escolástica, vg.

EFEMERIDES.

Año 1233. Toma de ciudad de Córdoba por San Fernando.

LOS ASTROS.

Sale el Sol à las 7 h. 0' de la mañana.

Se pone à las 5 h., 29' t.

Sale la luna à las 8 h., 16' de la n.

Se pone à las 8 h., 18' m.

Paralos efectos de la ley y por todo lo no firmado.

Manuel Menendez

Editor responsable D. Eduardo Tenorio.

IMP. DEL NORTE DE ASTURIAS.

50 céntimos línea para los no suscritos.

SECCION DE ANUNCIOS.

25 céntimos línea para los suscritores

FABRICA DE EBANISTERIA

AL VAPOR,

Y ALMACEN DE MUEBLES

DE
JUAN ANTONIO MUÑIZ

CORRIDA 49 É ISABEL 2.^a 22,
GIJON.

Habiendo introducido en mi obrador, las máquinas necesarias para las operaciones de mas importancia, me propongo hacer una rebaja considerable, en la mayor parte de los objetos de ebanisteria y en particular, en las butacas, sofás, sillas etc. etc. Tanto en maderas finas como ordinarias. Con este motivo, participo á mis numerosos favorecedores, como así mismo á los almacenistas de muebles, prometiéndoles la obra un 25 p. 00 mas barato que cuestan los muebles que se traen de Paris y en las mismas ó mejores condiciones que aquellos, como podrán ver las personas inteligentes en el arte.

Butacas forradas en gutapercha desde	160 rs. á 280
„ „ „ repes	200 „ á 360
Sofás „ „ „	400 „ á 600
„ „ „ gutapercha	280 „ á 500

Sillera de caoba en distintas formas
„ imitacion

Mesas consolas con etager tapa de piedra á lo Luis XV. 340 rs.
„ „ „ „ „ madera „ „ 260 „

Mesas de tocador

„ juego

„ Salon ó sean de centro forma Luis XV. con piedra.

„ costura maqueada, y de caoba

„ comedor elástico de nogal y de caoba,

Mesitas de noche.

„ portátiles para cafés y casas particulares.

Lavavos, comodas

„ á la inglesa.

Juegos de porcelana para los mismos.

Papitres para escritorio.

Aparadores, armarios de espejo, camas cameras, id. de persona, id. de niño, balaustres, sillera de regilla para comedor y entre puertas, sillones, camas de regilla de plegar, id. de tapiceria, id. de balancin en regilla y tapizados, bastidores de bordar, para falda, desde 14 rs. á 20 rs. uno, id. de pié, de banaderas, tohalleros, masiquires, etageres, porta-sombreros, burós de Señora, anillos de colgaduras, reclinatorios de varias formas, sillones de peluquero, sillas de tigera, sillones de id. y otra porcion de objetos de lujo y ordinarios.

Terciopelos en colores y clases de novedad, repes, damascos, gutapercha etc. etc. para forrar muebles.

Gran surtido de estampas de novedad en papel, fondo claro y negro y con lentejuelas.

Se espera dentro de breves dias, un abundante y variado surtido de molduras dorados de Alemania y lunas para espejos de varias dimensiones.

Cajas para botellas á 32 cuartos una.

NOTA. Se responde de los muebles que salgan fuera de la poblacion, hasta el punto destinado, abonando sobre el valor de los objetos de 1 al 4 p. 00 segun la distancia y lo delicado de aquellos. 6-6

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE ARBORICULTURA, HORTICULTURA Y FLORICULTURA
DE ARNAUD DABADIE.

SITO EN GIJON. (CEARES.)

PRIMERA CASA DE ASTURIAS EN SU GENERO.

Anuncio á todos mis favorecedores y numerosos parroquianos, que tengo disponibles grandes y nuevas clases para el actual otoño y primavera proxima: acreditada mi casa por el tiempo que he estado en el pais y los excelentes resultados obtenidos en cuanto se han servido honorarios pedidos, me escuso de entrar en mas detalles, que podrán adquirir todos los que gusten pedirme el catálogo, que remitiré tan pronto como reciba el aviso.

Arboles frutales de todas clases, de plantas de adorno, arbustos, rosales, cebollas de tulipanes y juncos; variedad infinita de plantas; flores de todos los paises, escogidas por mí en los mejores establecimientos del extranjero de donde acabo de recibir una gran remesa.

Precios sumamente equitativos.

Los pedidos se dirijirán Arnaud Dabadie, en Gijon (Ceaes), marcando con toda exactitud el punto á donde deban dirijirse.

PAPEL WILINSI.

El inmenso resultado de este precioso remedio es debido á sus propiedades diversas, bien conocidas hoy á su accion pronta é infalible, para echar fuera el mal, el cual tiende siempre á fijarse en los órganos esenciales de la vida: así es que le recomiendan muy particularmente los mas célebres médicos para la curacion de reumas, irritaciones del pecho, enfermedades de la garganta, reumatismos, lumbagos, dolores etc.

Su empleo simple y fácil no exige preparación ni régimen alguno y su inocuidad permite el aplicarlo para todo. Una ó dos aplicaciones bastan muy amenudo causando solo una simple picazon.

Madrid: J. Simon, Caballero de Gracia, 1; y Borrell hermanos, Puerta del Sol. La casa F. M. CHAVARRI, Fuencarral, núm. 30, en Madrid, proveerá á los señores farmacéuticos cuantos pedidos le hagan de este producto y de otros específicos franceses en general.—En Gijon, S. Rodriguez San Pedro.

MANUEL CUESTA

HOJOLATERO

Calle del Cuadrante núm. 11.

Aviso al público que acabo de recibir un gran surtido de canalones y tubos de zinc fuerte hechos á máquina; de siete pies en una pieza y están fabricados con la mayor perfeccion y seguridad.

Los tubos se hallan dispuestos de manera que uno de sus extremos se ajuste perfectamente con el extremo del otro, sin que haya necesidad de soldadura. Los precios son sumamente arreglados.

Se elabora tambien toda clase de latas para conservas. 4-1.

SUBASTA.

A voluntad de su dueño: se vende el Bergantin Goleta «Amandita» que se halla encallado tras los muelles del Drop, sus fondos se hallan clavados de cobre y la cubierta de bronce.

Las personas que se quieran interesar en su adquisicion, se entenderán con su consignatario D. José Suarez Hevia calle de los Moros número 5. 15-3

PATATAS CASTELLANAS SUPERIORES.

Las vende Cándido Zaracina, en la calle de las Hortalizas número 13, á 6 y medio reales arroba. 2-2

FABRICACION DE JABONES DUROS Y BLANDOS, CON LAS MAQUINAS PRIVILEGIADAS DE BATLE.

Beneficios seguros garantizados. Gran fabrica establecida en Madrid para enseñar á los compradores. Utilidad de 20 reales por cada arroba de jabon elaborado. Hay aparatos desde 1,000 reales en adelante.

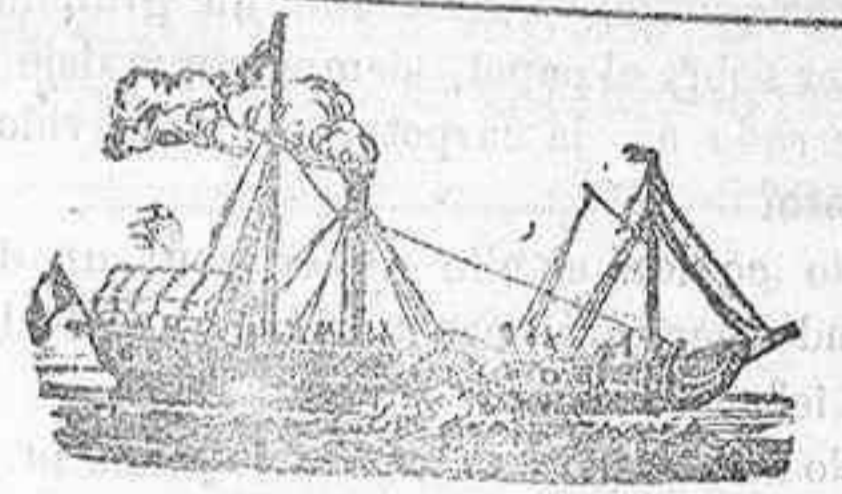
MAQUINAS PARA LAVAR ROPAS. Desde 500 reales. Se remiten gratis prospectos. Dirijirse en Madrid á D. J. Batle Hernandez, calle de la Flor baja, 24, bajo.

SOSA CAUSTICA BLANCA REFINADA.

De 95 á 100 grados en barriles de hierro de 6 arrobas á 120 reales quintal.

De 112 á 120 grados en barricas de madera á 136 reales quintal.

Dirijirse á D. José J. Batlle.—Calle de la Flor baja.—24 Madrid.



LINEA PENINSULAR

DE PAQUETES DE VAPOR

en combinacion con la empresa de vapores-correos trasatlánticos de los señores

D. A. Lopez y Compañia.

Los acreditados paquetes de vapor Monarca, Non Plus-Ultra, Apóstol, Buenaventura, Ceres, Perseverancia, Amalia, Ebro y Capricho, admitirán pasajeros de tercera clase en GIJON para trasbordarse en el puerto de Cádiz á los vapores-correos trasatlánticos con destino á

LA HABANA,

al precio de pfs. 50, incluso manutencion. El viaje hasta Cádiz, en cubierta: de Cádiz á Habana en sollado ó entrepuente.

Las salidas de Cádiz los dias 15 y 30 de cada mes.

Las salidas de GIJON se anuncian por carteles y periódicos con toda anticipacion. Para mas informes se acudirá al consignatario

Sr. D. Nicolás Cifuentes.

Se advierte que de Gijon á Cádiz se puede ir en cámara, pagando 200 rs. mas.